

TIERNAS SUPLICAS

con que invocan las jóvenes de Cuarenta Años

AL MILAGROSO

S. ANTONIO DE PADUA PIDIENDOLE SU CONSUELO



San Antonio milagroso
Yo te suplico llorando

Que me des un buen esposo
Porque ya me estoy pasando

San Antonio bendecido,
Santo de mi devoción,
Por tu santa intercesión
Dame, por Dios, un marido
Sea viejo, manco o tullido.
Que me quiera en todo caso,
Y si no un soldado raso,
O un recluta de cuartel,
¡Para casarme comé!
¡Que me paso! ¡que me paso!

No te pido un general
Duque, conde ni marqués;
Que lo que yo quiero es
Un hombre que sea formal.
Sea el ladrón más criminal,
El caso es tener marido.
Ya ves cuanto he padecido
En el materno regazo;
¡Oh San Antonio querido!
¿No ves, que me paso?

Santo misericordioso,
Te lo pido y en tí espero,
que me des un compañero,
¡Un esposo, un buen esposo!
Aunque sea viejo gotsoso,
Nada me importa el frentazo
Porque nadie me hace caso,
Me huyen como á lucifer;
Piedad para esta mujer,
¡Mira, santo, que me paso!

Por tu sana caridad,
¡Oh, San Antonio bendito!
Ten de mí piedad, piedad,
Por tu poder infinito.
Dame siquiera un viudito
Que me dé un buen difuntazo;
En este difícil caso,
Arregla mi matrimonio,
Cásame con el demonio
Porque si no, yo me paso!

Yo no te pido un buen mozo
Ni un catrín de pantalón
Dame un pobre remendón,
Nomás que no sea celoso
Ni que al mes de ser mi esposo
A mí por otra me ferie
Porque si no viviré
En un endiablado lazo;
Pero así me casaré
¡Porque me paso, me paso!

Yo de esta hecha me amolé
Según lo que estoy mirando,
Y al fin, al fin me quedé
Como los guajes, colgando.
Mi amor se quedó volando;
Estuvo chulo el fracaso;
Pero si por algún acaso
Me hace del ojo un muchacho,
Lo admito aunque sea borracho
¡Porque si no, yo me paso!

Ya me da miedo y cuidado
No encontrar á mi pareja,
Ya no me quieren por vieja,
Por eso no me he casado.
Voy á hacerme mi peinado
Porque si no el testerazo
Vaya á ser de un pelado,
Dame un manco ó jorobado
¡Porque si no, yo me paso!

Mirame cuán afligida
Cuán triste estoy y angustiada,
De verme ya abandonada
y que no tengo salida.
Muy triste, triste es mi vida
En tan penosa agonía
Y lloro de noche y día
Porque llevé tal frentazo;
¡Oh santo del alma mía!
¿Que no ves que ya me paso?

Yo tu favor imploré
Porque eres muy milagroso,
Para pedirte un esposo
Con toda mi buena fe.
Yo bastante lo amaré
Y si me sale buenazo,
Te hago un hábito de razo
Bordado con hilo de oro:
Mira, señor, cuanto lloro
¡Porque me paso, me paso!

En fin, á las ya casadas,
Les dirijo mis querellas,
Y que pidan por aquellas
Que están como yo, atrasadas.
Que yo viéndome estrechada
Con un hombre y de su brazo,
Ya sin ningún embarazo.
San Antonio, te daré
Gracias mil, y no diré:
¡Que me paso, que me paso!

EL APASIONADO

Canción Moderna.

Me dicen todos que no te quiera,
Que no has de amarme, que huya de tí
Y que tus ojos, negros y grandes,
No han de fijarse jamás en mí.

—o—
Que como el mármol el alma tienes
Que en tí no hay vida que no hay calor,
Que eres alta, que eres ingrata,
Que no te importa mi adoración.

—o—
Dicen que no, mi bien, que no te quiera yo
Y yo les digo que en adorarte
Toda mi dicha la cifro en tí.
Y yo te idolatro ¡ay! mucho más.

—o—
Que en mi no hay vida sin tus caricias
Yo te daré calor y llama viva
Que eres hermosa, que no es posible
Que no te rinda mi adoración.

—o—
En vano quiero dejar de amarte,
Pretendo en vano vivir sin tí
Que cual si fueras tú mi conciencia
Te llevo siempre dentro de mí,

—o—
No me conocen, los que me dicen
Que en el olvido mate tu amor,
Ni nunca han visto tus grandes ojos
Que me han robado ya el corazón.

—o—
Que cuando bajes tus grandes ojos
Cuando me veas, cuando calles.
Cuando yo te hable, con la esperanza
Yo viviré, yo viviré.